



# *La Virgen de Arequipa*

Historia de la milagrosa Virgen de Chapi

Alejandro Málaga Núñez - Zeballos

## **La Virgen de Arequipa. Historia de la milagrosa Virgen de Chapi**

© Alejandro Málaga Núñez-Zeballos  
alejandro.malaga@usa.net

© Universidad Católica de Santa María  
Samuel Velarde 320, Umacollo, Arequipa.  
www.ucsm.edu.pe webmaster@ucsm.edu.pe

Diseño: Versátil S.R.L.

Preprensa e impresión: IMPRESA  
Pasaje Angamos 220, Yanahuara.

Arequipa, mayo, 2011

Primera edición, 500 ejemplares

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional de Perú: 201105534

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o parte, su transformación, interpretación o ejecución fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin el permiso del autor y los editores.

Impreso en Arequipa Perú





## Capítulo II

# *La Virgen Candelaria de Europa al Mundo Andino*



## *La Virgen de las islas Fortuna*

El archipiélago canario, está integrado por siete islas: Gran Canaria, Tenerife, La Palma, Lanzarote, Gomera, Hierro y Fuerteventura, probablemente fueron descubiertas y visitadas por navegantes tartésicos o fenicios, quienes las dieron a conocer a los poetas griegos que en sus mitologías las describieron como el Jardín de las Hespérides, en la mitología griega las Hespérides (hijas del atardecer) eran las ninfas que cuidaban y protegían un maravilloso jardín en un lejano lugar de Occidente, cerca de la cordillera de Atlas en Marruecos, allí pasó Hércules para conseguir una de las manzanas de oro que se cultivaban en dicho jardín. Los escritores romanos les pusieron el nombre de Afortunadas (*insulae fortunatae*), epíteto con el que aún se designa a las Canarias. En el siglo I d.C., el escritor romano Plinio el Viejo, mencionó una expedición de exploración a esa área, ordenada por Juba, rey de Mauritania; un siglo después, el geógrafo Ptolomeo las consideró como el extremo del mundo.<sup>(1)</sup>

Durante la Alta Edad Media, los musulmanes las conocieron y les dieron el nombre de *kadalat* que significa tierra dura. Los cristianos establecieron contacto con el archipiélago en el siglo XIII como colonos y misioneros o para realizar expediciones de piratería en busca de algún botín y de esclavos para abastecer los mercados del viejo continente. El primero de estos expedicionarios fue el genovés Lancelotto Malocello, quien arribó a la isla a la que dio nombre en el primer tercio del siglo XIV; una década más tarde, se hacen presentes expediciones de portugueses, genoveses como Angiolino del Tegghia de Corbizzi, mallorquines y catalanes como Francisco des Valers y Domingo Gual. Enterado el Papa Clemente VI de la existencia de estas islas y teniendo en cuenta su teórica potestad sobre los territorios de infieles, convirtió

el archipiélago en reino y se lo entregó al infante castellano Luis de la Cerda con el título de Príncipe de Fortuna, con la única condición de que llevase a cabo la evangelización de las islas. Al soberano, le faltó apoyo económico y militar, de manera que no pudo afrontar la conquista. Mejor fortuna tuvo una iniciativa de misioneros mallorquines que consiguieron que el Papa Clemente VI crease en 1351 el obispado de Fortuna.

Fray Alonso de Espinoza, en 1594 en la ciudad Sevilla publicó su libro: *Historia de Nuestra Señora de Candelaria*, en el cual relata cómo en 1400 apareció la imagen de la Virgen, cuenta que dos guanches pastando su ganado por la costa de la isla, observaron que sus animales al filo de un barranco se arremolinaban. Uno de los pastores se adelantó y vio que había una imagen de una mujer sobre una peña, con un magnífico vestido traía en un brazo un niño y en el otro una vela.<sup>(2)</sup>

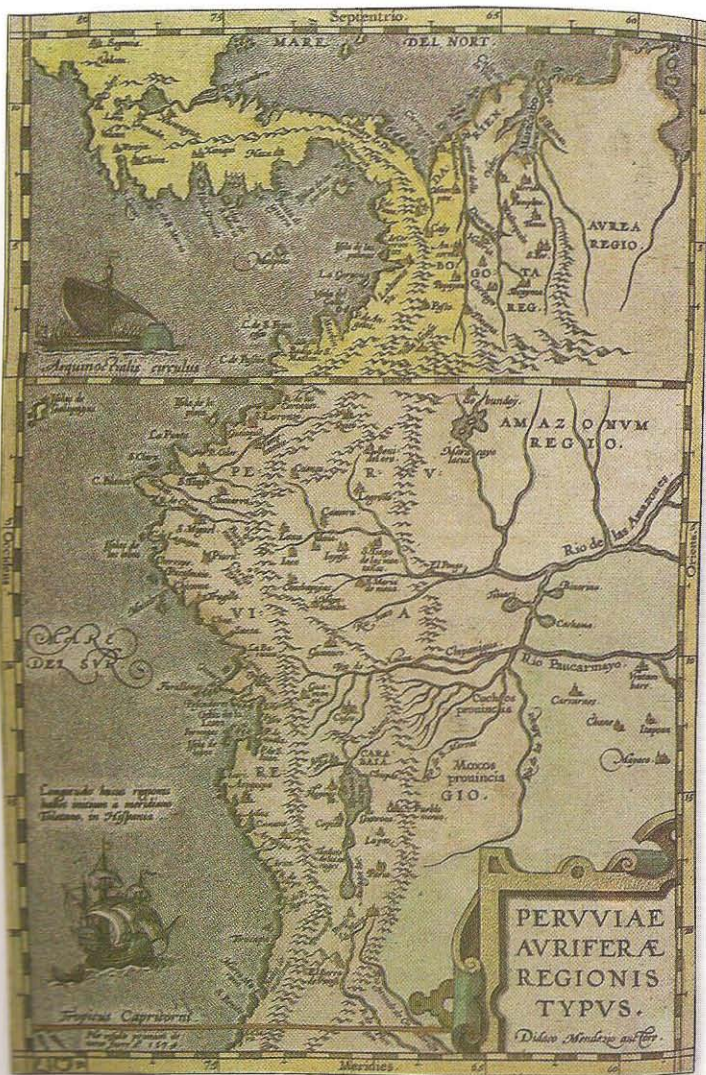
La sociedad guanche, establecía que cuando un varón o un grupo de ellos encontraban a una mujer sola en un lugar, era prohibido hablarle bajo pena de muerte, por lo que uno de los pastores, le hizo señas para que se retire la mujer; sin embargo, la imagen no se apartó. El pastor enfurecido alzó una piedra para lanzarla y en ese momento se le paralizó y quedó rígido el brazo, su compañero al percatarse de ello, desenfundó su navaja y le intentó cortar un dedo de la mano y se dio con la sorpresa, que él se había hecho daño.

Huyeron heridos y atemorizados donde el rey de Güimar, quien con sus guardias fue a verla y frente a ella, se impresionó mucho y ordenó que la llevaran a su casa. Entre los cargadores estaban los pastores quienes al tocar la imagen quedaron curados de sus males, siendo este hecho el más significativo relacionado al origen de los milagros de esta advocación.

En la primera década del siglo XV, un pequeño destacamento de conquistadores españoles establecidos en la isla de Lanzarote, explorando la isla de Tenerife, recogieron a un joven guanche y lo llevaron de vuelta a Lanzarote, allí fue bautizado con el nombre de Antón Guanche e instruido en las costumbres occidentales; luego de algunos años, el personaje fue llevado cerca del lugar donde fue recogido y allí visitó en una cueva la imagen de la mujer a la que estaba acostumbrado a rendirle adoración. Se extasió cuando se dio cuenta que era la imagen que los españoles le habían enseñado a reconocer como la Virgen María en la advocación de la Candelaria. A partir de ese incidente, la imagen vendría a adquirir mucha devoción hasta convertirse en la patrona de las islas.

## *María llega al Tahuantinsuyo*

Cristóbal Colón, viajando a descubrir nuevas tierras, es gestor de llevar a la Virgen María a América. Ella estuvo presente desde el momento en que zarparon, a través de las plegarias y en el interior de los corazones de aquellos hombres que enfrentaron lo desconocido hasta entonces. Por orden de Colón, a la nave capitana se le cambió el nombre a Santa María y se confeccionaron banderas bordadas con oro con las imágenes de Jesús y María, como símbolos protectores para la peligrosa travesía.



Mapa del Perú. Abraham Ortelius, 1584.



En el afianzamiento de la conquista, se fundaron villas y ciudades bajo la protección de un santo, santa o alguna advocación de la Virgen. Así, Colón bautizó la segunda isla que descubrió como Concepción y la primera ciudad de tierra firme fue Santa María la Antigua del Darién, fundada por el bachiller Fernández de Enciso. Otros personajes de la época de los descubrimientos fueron Vasco de Gama y su tripulación la víspera de su viaje estuvieron de vigilia ante el altar de María. Hernando de Magallanes, puso su expedición al amparo de Nuestra Señora de la Victoria y Juan de la Cosa, en el primer mapamundi, colocó a María en el centro de la rosa de los vientos, como Reina de los Mares.

Los conquistadores llevaron consigo imágenes y estampas de sus devociones preferidas, poco tiempo después, empezaron a circular testimonios y versiones de civiles, soldados y religiosos, que coincidían en mencionar que en cada instante que peligró su vida, invocaron a la Virgen y ella acudió al llamado de sus hijos para socorrerlos de las adversidades.

En los primeros años de la conquista del Perú, Francisco Pizarro rezaba las horas de la Virgen y Diego de Almagro mandaba a confeccionar banderas y estandartes con la efigie de María para seguridad de sus tropas. En mayo de 1536, Manco Inca con miles de guerreros sitió Lima y Cusco, en la capital del Tahuantinsuyo fueron acorralados y reducidos los conquistadores en el Sunturwasi. El Inca Garcilaso de la Vega, en sus *Comentarios Reales de los Incas*, relata el primer milagro de la Virgen María consignado en las crónicas de Indias, describe: “Venida la noche que el Inca señaló, salieron los indios apercebidos de sus armas con grandes fieros y amenazas de vengar las injurias pasadas con degollar los españoles. Los cuales

402



La primera vez que apareció la Virgen María en América, fue en la conquista del Tahuantinsuyo, auxiliando a los hispanos sitiados en el Sunturwasi.

Felipe Guamán Poma de Ayala, *El Primer Nueva Coronica y Buen Gobierno*, 1615. Biblioteca Real de Copenhage.

avisados de sus criados, los indios domésticos de la venida de sus enemigos, estaban armados de sus armas y con gran devoción llamando a Cristo Nuestro Señor y a la Virgen María, su Madre y Apóstol Santiago que les socorriesen en aquella necesidad y afrenta. Estando ya los indios para arremeter con los cristianos, se les apareció en el aire Ntra. Sra. con el Niño Jesús en brazos, con grandísimo resplandor y hermosura, y se puso delante de ellos. Los infieles, mirando aquella maravilla, quedaron pasmados: sentían que les caía en los ojos un polvo, ya como arena, ya como rocío, con que se les quitó la vista de los ojos que no sabían dónde estaban. Tuvieron por bien volverse a su alojamiento antes que los españoles saliesen a ellos. Quedaron tan amedrentados que en muchos días no osaron salir de sus cuarteles. Esta noche fue la décima séptima que los indios tuvieron apretados a los españoles, que no les dejaba salir de la plaza, ni ellos osaban estar sino en escuadrón de día y de noche".<sup>(3)</sup>

Este suceso, fue ratificado por los cronistas como Pedro Pizarro - que fue testigo presencial-, en su *Relación del descubrimiento y conquista del Perú* (1571); el sacerdote jesuita José de Acosta, en la *Historia natural y moral de las Indias* (1590), y el franciscano Diego de Córdova Salinas en su *Crónica de la religiosísima Provincia de los Doce Apóstoles del Perú* (1651).

En 1674, se publicó la comedia del dramaturgo barroco español Pedro Calderón de la Barca, titulada *La aurora en Copacabana*, es la única obra de tema americano que escribió. El autor dramatizó la llegada de los españoles al Perú, describió la defensa del Cusco, y la confección de la milagrosa imagen de la Virgen de Copacabana. Un significativo fragmento, versa:

INCA: No es eso, no es eso sólo  
Lo que admira y lo que pasma,  
Pues del oído a la vista  
El prodigio de adelanta.  
¿No ves, no ves que los cielos  
Sus azules velos rasgan,  
Y dellos luciente nube  
Sobre todo el fuego baja,  
Lloviendo copos de nieve  
Y rocío con que apaga  
Su actividad?

FRANQUE: Y aún más veo  
Pues veo que la nube, basa  
[Guarnecida a listas de oro  
Y tornasoles de nácar]  
Es de una hermosa mujer

Que de estrellas coronada,  
Trae el sol sobre los hombres  
Y trae la luna a sus plantas.  
Hermoso niño en sus brazos  
Trae también, ¿Quién vió que nazca  
Mejor sol a media noche.  
Hijo de mejor aurora  
Mejores pájaros cantan?

MUSICA: El que pone en María  
Sus esperanzas,  
De mayores incendios  
No solo salva  
Riesgos de la vida  
Pero del alma.

INCA: Verla intento, pero apenas  
A ella los ojos levanta  
La vista, cuando un rocío  
Me ciega.

SACERDOTE: A todos nos pasa  
Lo mismo, que un suave polvo  
De menuda arena blanca  
Ciegos nos deja.

En otra parte de la obra, agrega:

Gobernador... son tan grandes  
Las inmensas maravillas  
Que obró Dios y obró su pura  
Virgen madre sin mancilla,  
Desde el día que en Perú  
La cruz entró, y desde el día  
Que la invocación del nombre  
Dulcísimo de María  
Se oyó en él; que me parece  
Que un casi agravio sería,  
Presumiendo no saberlas  
Vos, el osar yo decirlas.



Venerada Virgen Concepción  
de Teniente



En la difícil tarea de evangelización de los naturales, los doctrineros aparte de saber algunas lenguas nativas, establecieron que los días de catequesis para los adultos fuesen como mínimo tres: domingos, miércoles y viernes; los indígenas eran reunidos y organizados en lugares preparados, iglesias, atrios y plazas, separando las mujeres de los hombres, formando grupos de doce a quince integrantes para que reciban las enseñanzas de la doctrina cristiana. Los domingos y festivos se les enseñaban a la aplicación de los misterios que la iglesia conmemoraba en el día y también se les examinaba sobre lo aprendido.

Todos aquellos hombres y mujeres que se embarcaron al Nuevo Mundo, partieron de Sevilla a San Lúcar de Barrameda y luego de pocos días de navegación, arribaban a las islas Canarias, último puerto antes de atravesar el desconocido Atlántico. Partieron encomendándose a la principal devoción de las islas, la Virgen Candelaria para que proteja sus vidas en el peligroso viaje, ilumine sus destinos y conceda algunas gracias cuando más las necesiten; a cambio, difundirían el culto a esta entronización por toda América.

### *La Candelaria en el obispado arequipeño*

A mediados de los años treinta, el extremeño Francisco Pizarro ordenó que se efectúen exploraciones por todo el Tahuantinsuyo para obtener información que le permitiera tener una visión aproximada de los nuevos territorios conquistados, delimitar, repartir y encomendar tierras e indios como recompensa a sus colaboradores más cercanos. El



Mapa del obispado de Arequipa. Antonio Álvarez y Jiménez, 1787. Archivo General de Indias, Sevilla.

Contisuyo fue visitado por primera probablemente a fines de 1534 y comienzos de 1535, con las primeras informaciones se Pizarro efectuó el primer repartimiento en calidad de depósito el 3 de julio de 1535, otorgándole a Cristóbal de Burgos 1,800 indios habitantes de Atico y Caravelí.<sup>(4)</sup>

A mediados de febrero de 1537, regresaron del Sur Diego de Almagro y sus disminuidos y fracasados expedicionarios, después de su penoso viaje al reino de Chile. Llegaron al valle del río Chili, estableciéndose por un corto tiempo, para recuperar fuerzas y aprovisionarse



En 1780 el párroco Juan Domingo Zamácola y Jáuregui, contrato al pintor Jacinto Carbajal para que realizara una serie de los milagros de la Candelaria de Cayma. Detalle de un milagro. San Miguel Arcángel de Cayma, Arequipa.



de alimentos, en un sitio habitado por indios *yarabahas*, allí construyeron algunas viviendas y fue establecida la primera ermita de la zona bajo la protección de San Lázaro.

Pizarro, Marqués Gobernador del Perú, dispuso que se ubique un camino y salida al mar lo más cercana del Cusco, para esa misión nombró a los cordobeses Díaz Arias y Gómez de León, quienes localizaron un lugar idóneo para sus órdenes. Fundaron una villa en el valle de Camaná en noviembre de 1539, fue en un lugar llamado *Hucapuy* teniendo en cuenta su anchura, fertilidad y fácil ingreso al mar. Allí, nació el primer Cabildo Civil integrado por Alonso de Cabrera como alcalde mayor, Pedro Barroso y Garcí Manuel de Carbajal alcaldes ordinarios; como regidores figuran: Hernando de Silva, Gómez de León, Hernando de Torres, Lucas Martínez Vegaso, Luis de León y el capitán Andrés Ximénez; el alguacil fue Martín López y como escribano estuvo Alonso de Luque. También figuran: Nicolás de Almazán, Garcí Díaz Arias, Juan de la Torre, Antonio Rodríguez Picado, Pedro Pizarro, Francisco de Villafuerte, Miguel Cornejo, Martín López de Carbajal, Francisco Noguero de Ulloa, Juan López de Ricalde, Juan Crespo, Alonso Ruiz, Diego Hernández de la Cuba, Pedro Godínez, Lope de Alarcón, Juan de Arbes, y Pedro Ires.

El cuerpo edil, el 3 de abril de 1540, dio poder a Garcí Manuel de Carbajal para que solicite mercedes a Pizarro, sin embargo, el Marqués tenía otros planes para la flamante villa; así, el 6 de junio, ordenó a Garcí Manuel de Carbajal - que ya actuaba como su Teniente de Gobernador - que en presencia del escribano Luque, sean consultados los principales vecinos sobre un posible traslado a otra ubicación. La consulta fue efectuada el 20 de julio y registrada por el escribano Luque, que anotó la decisión de los vecinos de trasladarse al valle del Chili por ser más sano; inmediatamente, se organizó la movilización de todos los habitantes rumbo al valle del Chili, en no menos de veinte días, según el pregón.

Ante la corona, la justificación fue que muchos españoles enfermaron a consecuencia de constantes plagas de mosquitos, rápida muerte de los indígenas y carencia de alimentos; sin embargo, el verdadero motivo fueron los intereses económicos y políticos por parte de Pizarro y su grupo de allegados. La villa fue habitada aproximadamente por un espacio de nueve meses, dos décadas más tarde, por orden del tercer virrey del Perú, Andrés Hurtado de Mendoza (1556-1560), ordenó a Alonso Martínez de Rivera, a realizar una nueva fundación y ocupación, llamándose Villa Hermosa de la Rivera, Camaná.

Francisco Pizarro, ordenó el traslado de Villa Hermosa al valle del río Chili y allí su teniente de gobernador Garcí Manuel de Carbajal, fundó la Villa Hermosa de Nuestra Señora de la Asunción, Arequipa, un 15 de agosto de 1540. La ciudad fue construida sobre unos campos de cultivo de los indios *yarabahas*, por los que pasaban tres acequias que proveían constantemente de agua proveniente de los deshielos del nevado Chachani.



Las primeras construcciones en estar concluidas en menos de una década, fueron las casa de Cabildo Civil, la iglesia mayor y las viviendas de los principales vecinos, en torno a la plaza allí funcionó el mercado de abastos que ofrecía a propios y viajeros, vinos, aguardientes, frutas de los valles cercanos, como Vitor, Majes, Tambo, Sihuas y el valle del Colca; en ese espacio, se llevaron a cabo no solamente transacciones comerciales de ganado – caballo, vacuno y ovejuno –, de esclavos y mercaderías diversas, sino que también se aplicó la justicia a quien la merecía, además de ser escenario de procesiones – de la patrona de la ciudad, otras vírgenes y santos –, pregones anunciando las disposiciones de las autoridades, plaza de toros y sitio de concurrencia de todos los vecinos para ostentar su nivel social, al haber obtenido la posesión de una encomienda o un cargo edil.

Los primeros religiosos que recorrieron el valle del Chili fueron los dominicos, bajo el empeño y dirección de fray Pedro de Ulloa desde un año antes de la fundación; en 1544 el orden fundó su casa y convento bajo la advocación de San Pablo. Diez años más tarde llegaron los franciscanos en 1551, luego los mercedarios en 1558, en 1572 los agustinos y los jesuitas al año siguiente.<sup>(5)</sup>

La mayoría de habitantes de la ciudad siempre fueron leales a su majestad, por lo que fue honrada con el escudo de armas a través de real cédula suscrita en Fuenzalida el 7 de octubre de 1575, y en la misma década, visitando la ciudad el virrey Francisco de Toledo, el 7 de noviembre del mismo año, le otorgó el título de Muy Noble y Muy Leal; ambas fueron ratificadas por reales cédulas del 20 de setiembre de 1580 y 28 de enero de 1594, expedidas en Badajoz y Madrid respectivamente.

A fines del siglo dieciséis, sobre el antiguo territorio del Contisuyo regían dos ordenamientos y divisiones territoriales que muchas veces coincidían en sus delimitaciones. Uno estableció los repartimientos y pueblos de indios como: “Pocsí, Tambo, Los Collaguas, Carumas, Illo, Quinistaca, Hubinas, Arequipa, Laricollagua, Arica-Tarapacá, Yuminacapuaya, Mitimaes de Arequipa, Hilabaya, Aytico, Aymaraes, Machaguay, Cabana, Sicata, Concha, Chachilpatacorana, Ubinaschaguay, Carabely, Tacana, Ecuramy, Ocona, Orones, Chuquipampa, Chiguata, Handayuya, Socabayan, Vitorquilca, Yuminaguaca, Sachetambo, Arabayapoquina, Hacary, Pancarpata, Magís, Characoto, Socabaya, Vinate, Pampacolque, Camana”. Y el segundo se estructuraba en 58 doctrinas: 40 bajo el control del clero secular y 18 del regular, repartidas en 7 partidos: Camaná, Condesuyos, Caylloma, Arequipa, Moquegua, Arica y Tarapacá.<sup>(6)</sup>

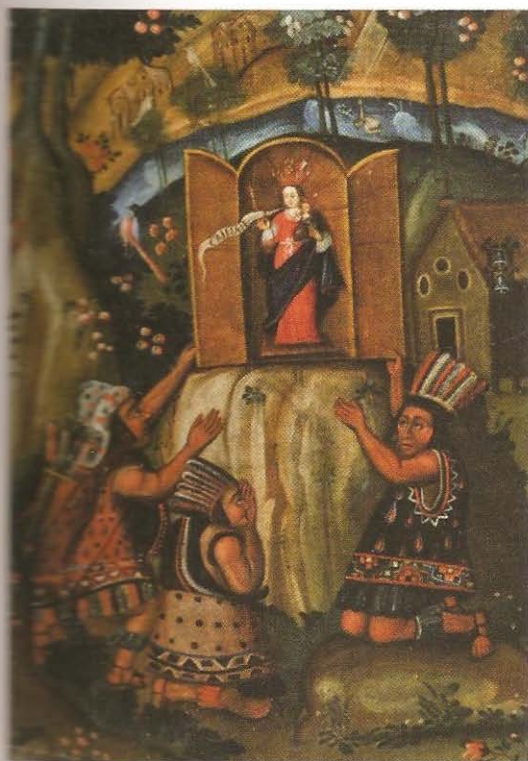
El territorio fue administrado eclesiásticamente por el obispado del Cusco hasta 1609, año en que el Papa Paulo V a través de la Bula del 20 de julio creó el Obispado de Arequipa y mediante Breve del 6 de enero de 1612 autoriza la ejecución de la nueva demarcación sobre los 7 corregimientos existente: El Cercado, Characato y Vitor, Camaná, Moquegua, Sa

Marzcas de Arica con la provincia de Tarapacá, Condesuyos y Collaguas. El nuevo obispado comprendió desde Nazca por el norte, hasta el río Loa por el sur; estableciéndose cuarenta doctrinas bajo el control del clero regular y dieciocho a cargo de seculares.

En la segunda mitad del siglo XVI, en el obispado de Arequipa se difundió el culto a la Virgen Candelaria en diferentes doctrinas de indios, entre las principales veremos las que mayor trascendencia tuvieron o tienen, a partir de los milagros ocurridos, el incremento de su feligresía y persistencia de las peregrinaciones.<sup>(7)</sup>

### *La Candelaria de San Miguel Arcángel de Cayma*

A mediados del siglo XVI, la margen derecha del río Chili, en la parte alta de la Chimba fue ocupada por indios *collaguas*. La leyenda del origen de la Virgen Candelaria de Cayma, indica que hacia 1545 una caravana de españoles e indios, viajaban hacia el Cusco con cargas de diferentes mercaderías, entre ellas, tres imágenes probablemente obsequiadas por el rey Carlos V: el Señor de los Temblores, Nuestra Señora de la Linda y Nuestra Señora de la Candelaria. Al circular por la margen derecha del río Chili, llamada La Chimba, en la parte alta, al anochecer, acamparon en un paraje llamado *lari lari*, al día siguiente momentos antes de reanudar su marcha, una de las cajas estaba muy pesada y cuando la quisieron cargar entre

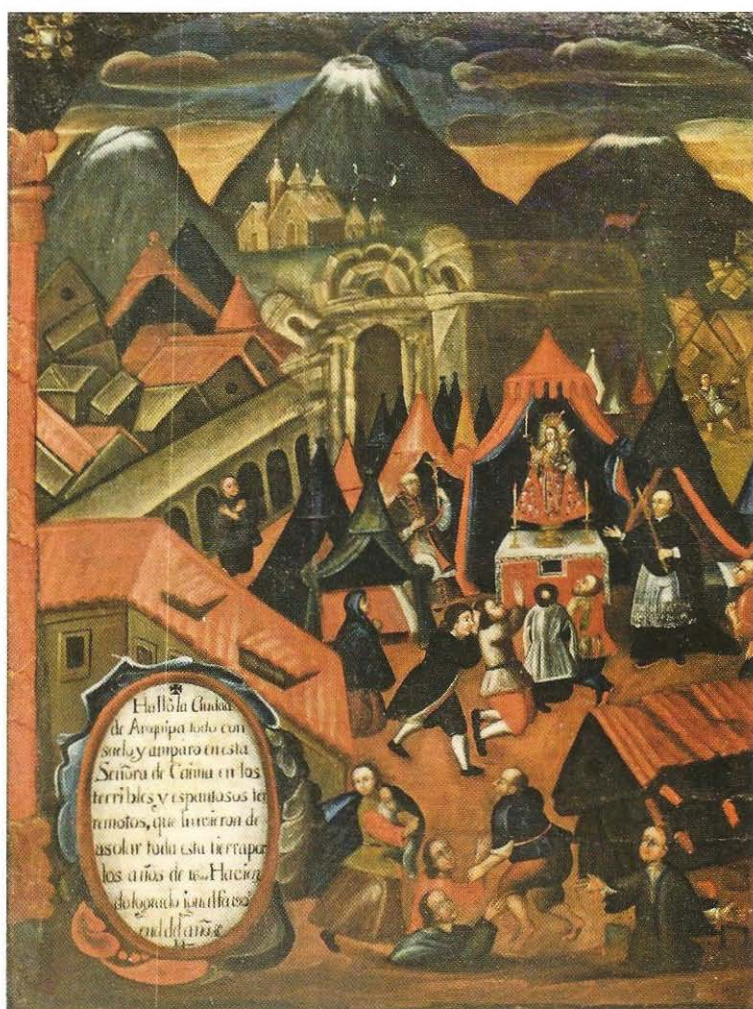


Milagro de la aparición de la Candelaria,  
Jacinto Carbajal, Parroquia de Cayma,  
Arequipa.



varios para amarrarla sobre la mula, se abrió y apareció la imagen de la Virgen Candelaria, los indios que ayudaban quedaron impresionados cuando oyeron una voz que les decía *caimán caimán*. Así, ellos interpretaron que la figura quería quedarse en ese lugar y así fue.<sup>(8)</sup>

Esta única versión figura en un medallón de uno de los óleos del templo, la serie completa, la componen doce cuadros mandados a pintar en 1780 al maestro Jacinto Carbajal, cuya temática era la misma que una serie anterior bastante deteriorada: los milagros y prodigios realizados hasta esos días.



El Sur Andino fue azotado por dos terremotos y una lluvia de cenizas, originados por el volcán Huaynaputina en 1600. Jacinto Carbajal, Cayma , Arequipa.



Existen referencias del sitio hacia 1544-45, con una ermita visitada por españoles de la ciudad, de 1556 a 1571 estuvo a cargo de fray Gaspar Mendieta, quien adoctrinó a los collaguas. La ermita se transformó en doctrina y a inicios del siglo XVIII, fue trasladada al actual lugar donado por unas hermanas apellidadas Laguna, allí fue construida la iglesia y casa parroquial y *lari lari* fue convertido en el cementerio del pueblo.<sup>(9)</sup>

Otra pintura consigna los milagros ocurridos a los devotos, como sanar las fístulas, tabardillos, curó a *“cojos, sordos, calenturientos, los que padecen de flujos de sangre, apretones de garganta y otras enfermedades en sus partos”*; además consignan que en la iglesia de noche se oía *“música celestial y visto salir de ella, muchos resplandores de fuego como si abrazaran”*. La imagen fue relacionada a interceder por la población de la ciudad ante Dios en desastres naturales de enorme magnitud, como el terremoto de 1582, la erupción del volcán Huaynaputina acompañada de dos terremotos y una tóxica lluvia de cenizas precedidas de gases letales el 19 de febrero de 1600, la peste en 1604 llamada el *vómito negro*.

Las referencias aseguran, *“... luego que entró esta Señora en la Ciudad, se serenó todo: En cuya memoria se hace todos los años la Procesión en la tarde de San Agustín”*. Estas peregrinaciones se fueron desvaneciendo a media que Cayma, Yanahura y la ciudad se fueron integrando urbanísticamente.



En 1947, la imagen de Cayma fue distinguida por el Vaticano con la Corona Pontificia.

## *La Candelaria de San Juan Bautista de Characato*

El año de 1542, la Orden de Nuestra Señora de la Merced estableció su doctrina en Characato, a diez kilómetros de la Ciudad Blanca.<sup>(10)</sup> El origen de esta imagen se remonta a los años ochenta del siglo XVI, en que los frailes encargaron una copia de la Virgen Candelaria de Copacabana para su templo, cuando llegó se dieron cuenta que poseía un rostro poco atractivo, por lo que decidieron guardarla en una alacena. Permaneció en ese lugar por más de medio siglo, hasta que ocurrió el primer milagro a inicios de 1640, en que fue sacada de la alacena y “... despertando a los sentidos en fragancias, y luces destaparon la Ymagen a quien cubria un mantel y admiraron con asombro, la retocaba el Esposo con las claridades de la Luna y resplandores del Sol: Pulcra, tu Luna. Electa tu Sol”.<sup>(11)</sup>

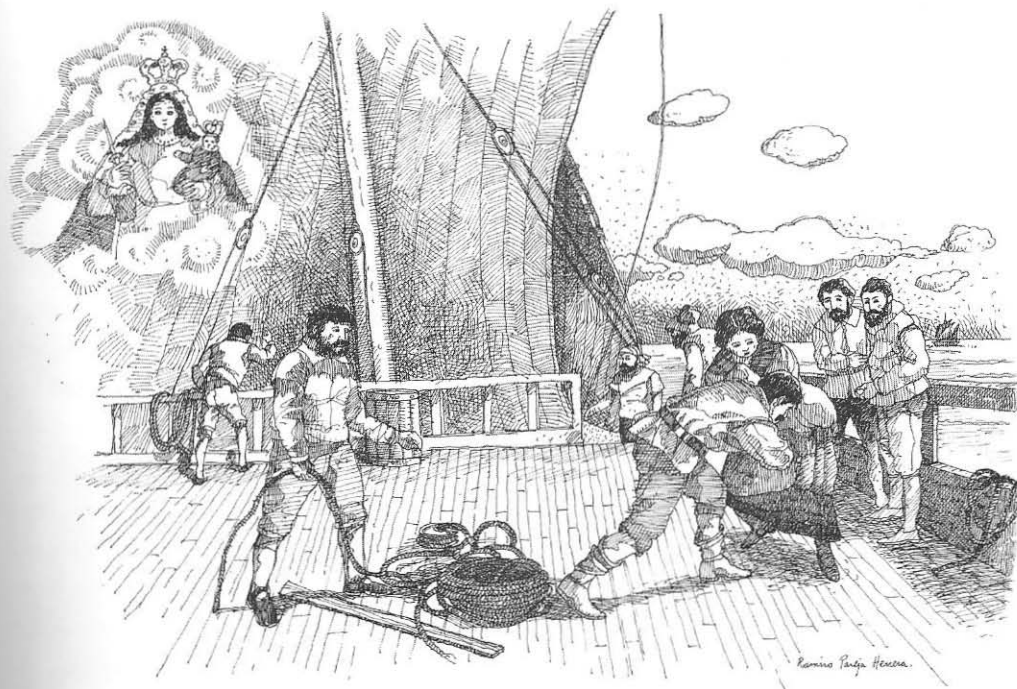
Ese prodigio marcó el inicio de la devoción y el advenimiento de una serie de milagros documentados por sus párrocos. Se inició la edificación de una sólida iglesia de cal y canto entre los años 1650 y 1670, antes según refieren los documentos de creación y demarcación del obispado de Arequipa, había existido “una iglesia muy humilde y pequeña”.

Esta devoción realizó innumerables milagros de salud, accidentes, sequías y excesos de lluvias que deterioraban las cosechas.



Primer milagro, embellecimiento de la imagen. Ramiro Pareja, Colección Particular, Arequipa.





Una mujer viajaba en un barco por las costas arequipeñas cuando fue atacado por piratas, ella invocó a su devoción de Characato y eludieron el ataque y pudieron llegar a puerto seguro. En una corrida de toros en la plaza de la ciudad, el animal salió despavorido hacia una mujer del público que al estar en la trayectoria se vio embestida, pero al invocar a la Candelaria, el toro evadió a la devota.





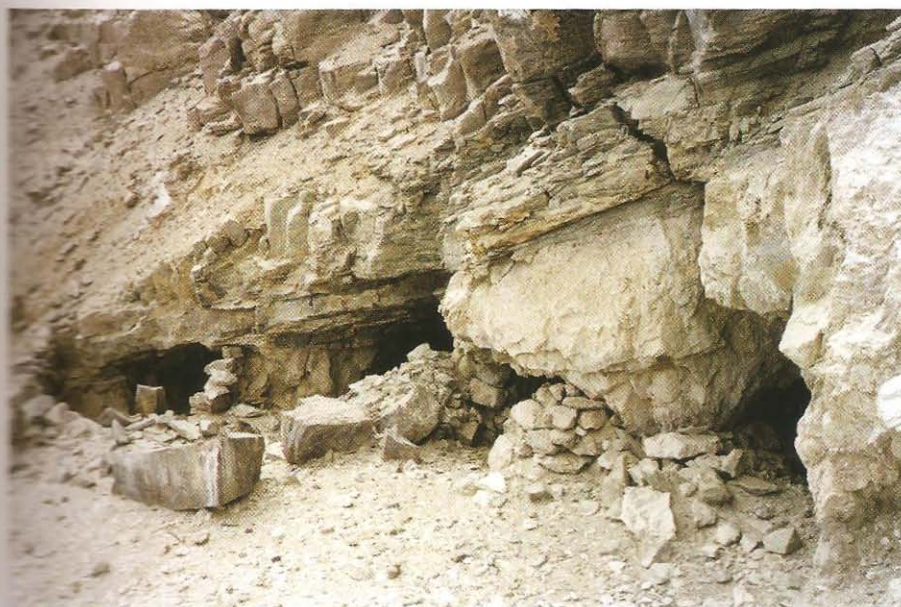


Un milagro muy recordado le sucedió a un agricultor de apellido Ladrón de Guevara, cuando trabajaba su chacra se inició una repentina lluvia y le cayó un rayo que lo derribó. Los vecinos cercanos al ver lo ocurrido, invocaron a su Virgen y luego el herido se levantó.

## La Candelaria de Quilca

El distrito Quilca, integra la provincia de Camaná. El puerto, en realidad una caleta, fue ocupado por los indios *changos*, posteriormente los españoles vieron que era un lugar privilegiado para anclar con seguridad y además estar protegidos por las rocas. En Quilca se embarcó parte del oro proveniente del Cusco y los primeros cargamentos de plata de Potosí, y también desembarcaron los futuros fundadores y vecinos de Arequipa y Cusco, además de la infinidad de mercaderías como animales, ropa, vinos, herramientas, calzado, telas, esclavos, etc. Esta hegemonía duró hasta los años setenta, en que el quinto virrey del Perú, don Francisco de Toledo determinó nombrar a Arica como puerto oficial del corregimiento misitano.

La devoción a la virgen Candelaria, se remonta a la época colonial, la versión del origen menciona que apareció la imagen dentro de un pequeño nicho en una mina de mica en un cerro en la quebrada de Quilca. Fue trasladada por los pobladores al cerro de enfrente para darle culto y donde inicialmente el primer pueblo se ubicó en un sitio llamado El Platanal; allí, le construyeron primero su capilla y luego iglesia, pero las continuas crecidas y entradas del río e inundaciones de el pueblo, obligaron a los habitantes a trasladarse al actual sitio a fines del siglo XIX. También la población tiene la creencia que desde que esta advocación está, ya no se ven las “sirenas de cabellos dorados que aparecían las noches de luna llena a llevarse a los pescadores a las profundidades del mar para no regresar”.<sup>(13)</sup>



Minas de mica, lugar donde supuestamente apareció la Candelaria, margen izquierda del río Quilca.





Ermita en el camino a Quilca, sostenida por los esporádicos pescadores de la zona.

Documentalmente, la presencia de la virgen está registrada desde el siglo XVIII. El canónigo Documentalmente, la presencia de la virgen está registrada desde el siglo XVIII. El canónigo e historiador de la Iglesia arequipeña, Francisco Xavier Echeverría y Morales informa que: *“En 1760 bajó el Deán D. Pedro de Santa María por este rincón para transitar a Camaná a lograr el ambiente del mar recuperando su salud. Vio un simulacro de la Purificación de María Santísima en una ermita llena de telaraña y polvo. Es de hermoso rostro y se ignora el tiempo de su traida y colocación. Juan de Grijalva, hombre anciano de aquel valle, le encendían algunos días de la semana su lámpara y contaba que un señor Obispo que navegaba para su destino experimentó su protección en una necesidad que le hizo arribar, y le dejó para el altar una ara de piedra del Inca, que hasta hoy permanece. El Deán a primera vista se sintió movido a sólo vestirla. Después le compuso la ermita, y últimamente le edificó un templo corto a su costa, trabajando él personalmente. Creció su devoción y la adornó con ornamentos ricos y las alhajas precisas de plata. No paró en esto, sino que yendo todos los años en el rigor de los calores iba a celebrar su fiesta fomentando su culto en todas las gentes de la comarca”.*



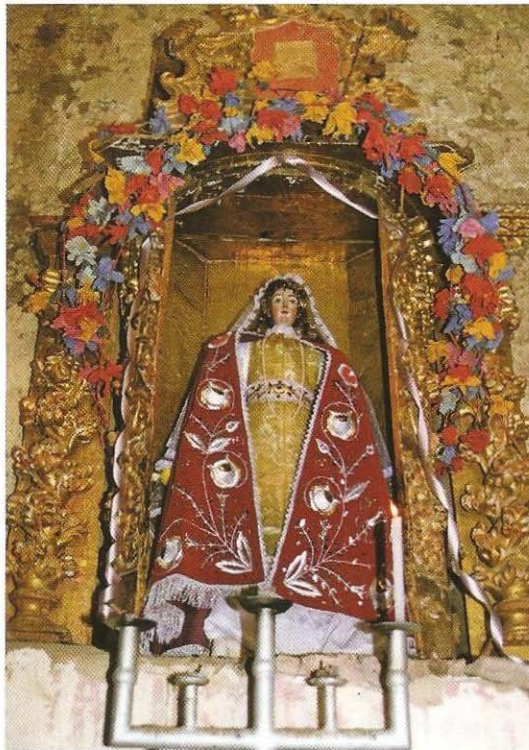
Actualmente se menciona que la imagen es un tanto castigadora como milagrosa, todo peregrino que va a visitarla tiene que ir con fe y devoción, sino le sucede algo; tiene fama de haber sanado a ciegos, tullidos, enfermos en general y conceder las gracias suplicadas cuando los devotos pasan por debajo y tocan el manto de la Virgen - como su similar en Chapi -, por eso también sus fieles le obsequian numerosos, ricos y lujosos mantos y vestidos. Sale en procesión por las lomas para que haga llover, más nunca abandona su santuario ya que hay la creencia que si deja su templo por espacio de algún tiempo, pueden suceder algunas inclemencias contra el pueblo, el puerto y sus habitantes. Todo el pueblo sabe como en los últimos tiempos, una mujer estéril pudo concebir un hijo después de 17 años, luego de repetidas visitas y ruegos a la imagen; también se le imploró que la Corriente del Niño no afecte el clima ni el mar. En su altar, la juventud le suele dejar cartas pidiendo su ayuda para ingresar a las universidades o por sus estudios.



Primera fotografía de la Candelaria de Quilca, de fines del siglo XIX, se salvó de un incendio cuando el templo era de madera.

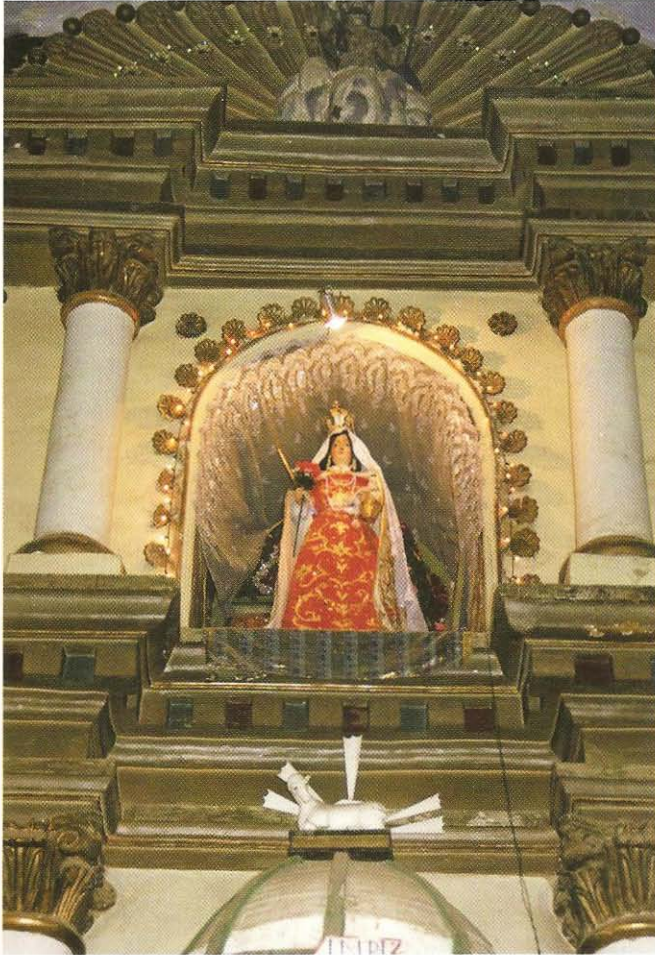
## *La Candelaria en el territorio de los collaguas*

El culto a la Candelaria, también estuvo presente en todas las iglesias de Caylloma. En la actualidad, la festividad únicamente se realiza en Achoma, Chivay, Ichupamapa y Tapay como fiesta patronal y más austeramente en Madrigal, Lari y Maca. Sin embargo, en el último pueblo se conserva una tradición muy arraigada y que no ha sufrido muchas modificaciones u olvido en medio milenio, el baile de los turquitos, danza en la cual participan tres parejas y un séptimo hombre, que los capitanea en círculos al son de los caperos agitando sus cimitarras y atuendo moro, le rinden homenaje a la Virgen bailando en las cuatro esquinas de la plaza cada 2 de febrero.



Los frailes franciscanos, fueron los primeros que emplearon a la imagen de la Candelaria en la doctrina de Madrigal en el Valle del Colca.





Una de las poblaciones más numerosas del Colca, que hallaron los evangelizadores en el siglo XVI, fue la que se identificaba como cabanas o cabanacuntis, que fueron organizados en la reducción indígena de Cabanaconde.

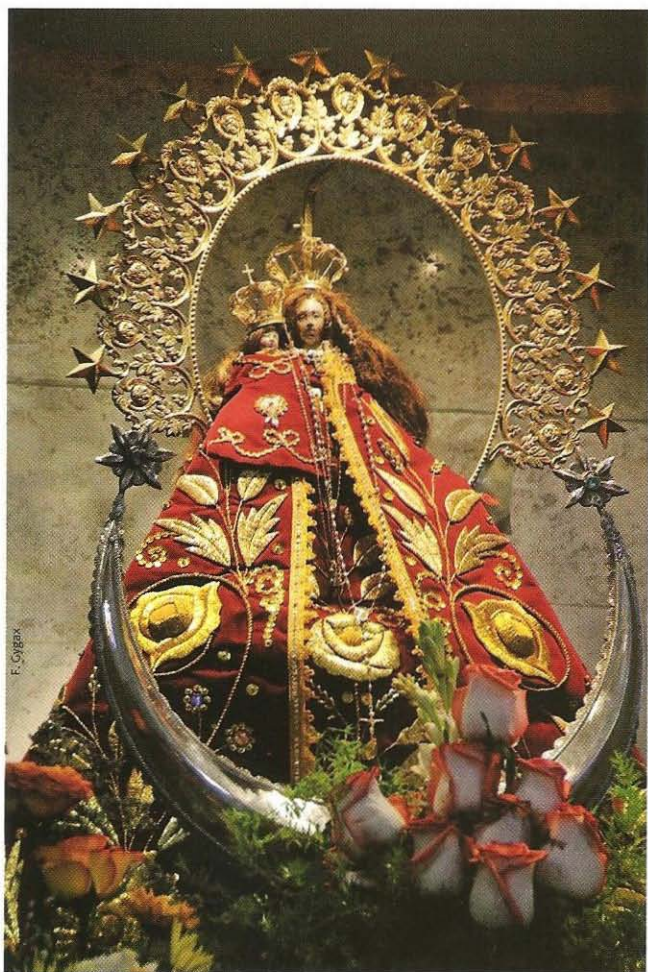




Los franciscanos recorrieron evangelizando las dos márgenes del río Colca, principalmente la población denominada Laricollaguas.



El distrito de La Punta de Bombón, en la provincia de Islay, festeja con mucho fervor su devoción principal, la Candelaria, cuyo origen de su culto data del siglo XIX.



La Patrona de Caravelí, es una Candelaria bautizada por la población como la Virgen del Buen Paso, su origen se remonta al año de 1630 en que fue traída la imagen de las Islas Canarias.





El pueblo de Torata, a 24 kilómetros de la ciudad de Moquegua, tiene como principal devoción a la Candelaria, cuyo origen se remonta a la época colonial.



La devoción de la Virgen Candelaria es muy frecuente en los templos coloniales de los Altos de Arica, como devoción secundaria, que acompaña a los Santos patronos. Sin embargo en Belén tiene su propio templo desde el siglo XVIII, y es venerada cada 2 de febrero por los habitantes y descendientes del pueblo. Su fiesta comienza en la víspera, la noche del 1 de febrero, luego el día principal con misa y procesión por las cuatro posas ubicadas en el atrio de la iglesia y culmina el día 3 de febrero en el cementerio. La Fundación Altiplano se encuentra actualmente restaurando el templo de la Candelaria que estuvo cerrado por 50 años fruto de una maldición por fiestas profanas que fueron celebradas en su interior por los hombres del pueblo.

